

2012



Yearbook of the Society of Jesus

Spanish

Encontrar a Dios en las películas

Todos los años, el último fin de semana de febrero, la *Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas* anuncia a los ganadores de los premios Oscar. Para este acontecimiento, toda la industria del cine se reúne en Hollywood. El evento se transmite en todo el mundo, y muestra a las estrellas de cine en la alfombra roja, sus lágrimas y su emoción.

Dado que las películas atraen a millones de personas en todo el mundo, especialmente a los más jóvenes, cuando estaba preparando la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia (Alemania) en el 2005, el Padre Christof Wolf, S.J., tuvo la idea de organizar un festival de cine llamado El Festival de Cine de Iñigo, en inglés *The Iñigo Film Festival (TIFF)*. Si podemos hallar a Dios en todas las cosas, ¿por qué no en el cine?. Cada festival de cine necesita una abreviatura que suene bien y debe tener una relación con lo que somos. “TIFF” sonaba bien e Iñigo, el nombre en español de Ignacio de Loyola, relaciona al festival con los jesuitas.

¿Por qué los jesuitas apoyan el *Iñigo Film Festival*? ¿No hay ya suficientes festivales? En realidad, no es tan fácil para los jóvenes realizadores encontrar un espacio público para sus películas, especialmente para aquellas sobre temas espirituales y religiosos. El TIFF les ofrece a los cineastas una plataforma para mostrar su trabajo, y también les permite a los jesuitas y a la Iglesia Católica demostrarles a los jóvenes y al público que la fe enriquece y encaja en nuestro mundo moderno. Aunque los cineastas no pertenezcan a una comunidad de fe, obtener un “Premio Católico” no sólo es un honor para sus películas, sino que les plantea la cuestión de su relación con la espiritualidad y la religión.

Quienquiera que organice un festival de cine se enfrenta a un par de desafíos. ¿Qué tipo de películas se va a exhibir? ¿Cuál es el perfil del festival? ¿Quién va a venir a ver las películas? Y, dado que normalmente las películas se proyectan en 35mm en las salas comerciales, ¿cómo lidiar con los aspectos técnicos y financieros?

TIFF es un festival de cine mundial para jóvenes



Todo festival de cine necesita una abreviatura que suene bien y debe tener una relación con lo que somos. “TIFF” sonaba bien e Iñigo, el nombre español de Ignacio de Loyola relaciona al festival con los jesuitas.

cineastas menores de 35 años. Muestra sus películas a lo que debe ser la más grande audiencia joven internacional en el mundo. El tema general del festival es *Ciudad de Dios*: una visión cinematográfica con un mensaje similar al de San Agustín: ser espiritual más que político.

Se estimula y se espera que se presente una gran variedad de interpretaciones de este tema. Por ejemplo,



realizaciones que reflejen los anhelos y experiencias espirituales de los jóvenes de hoy; que muestren la presencia y/o ausencia de Dios en nuestro mundo secularizado moderno; o que tengan en cuenta la interrelación de las dimensiones de fe y justicia.

En Colonia (Alemania, 2005) tuvimos alrededor de 40 cortometrajes en las categorías de ficción narrativa, animación y documental; en Sydney (Australia, 2008), 110; y en Madrid (España, 2011), unos 200. Cineastas de todo el mundo presentaron sus películas: Portugal, España, Italia, Francia, Eslovenia, Alemania, Filipinas, Sri Lanka, India, Brasil, EE.UU., Canadá, China, Burundi, Japón, Finlandia, Irlanda, Reino Unido, Australia, México, Líbano, Israel, Emiratos Árabes Unidos y Hong Kong.

No sólo para hacer más atractivo el festival, sino además para apoyar a los jóvenes cineastas, se otorgan cinco Premios *Inigo* a los mejores cortometrajes. Hay un primer premio de 2.500 euros, y un segundo y tercer premios de 1.500 y de 1.000 euros respectivamente. Hay dos premios adicionales: el *Premio del Público* (no monetario) a una película elegida por la audiencia; y el *Premio Fidel Goetz al Cineasta Emergente*, que reconoce la mejor película de un joven cineasta que no tiene acceso a equipos profesionales para cine. Este último incluye FCP Studio Pro, un software de primera línea para la edición

profesional de video y un estipendio de viaje para el festival. Cada uno de los cinco premios va acompañado de un paquete adicional de software profesional de Showbiz de Hollywood. Los ganadores son escogidos por un jurado compuesto por dos representantes del sector de cine y nuevos medios de comunicación, y por dos miembros de la Compañía de Jesús.

En lugar de tener el problema de atraer al público que iría al TIFF, el Festival de Cine Ignacio llega hasta el público, va hacia él. Con la tercera edición del Festival, el TIFF se ha ya establecido como parte integrante de la Jornada Mundial de la Juventud. Gracias a la proyección digital y a un equipo de sonido aceptable y asequible, el festival logra superar el obstáculo representado por el elevado costo de la proyección de películas de 35 milímetros. Ningún cineasta independiente puede permitirse material de película costoso.

Por lo general, las proyecciones están llenas de jóvenes que van y vienen y que hablan con los jóvenes directores, todo lo cual hace que se cree una pequeña comunidad y que se genere un clima de amistad durante el festival. El gran evento final es la Ceremonia de Entrega de Premios. El presidente de la Conferencia Europea de Provinciales (C.E.P.), que es la patrocinadora oficial del festival, y que representa a los jesuitas, presenta los Premios *Inigo*. La estatua, más pesada que un

Oscar, es una obra de arte original diseñada por el famoso artista Josef Henselmann (Múnich, Alemania). Tiene forma de pantalla de televisión o visor de cámara, con un pequeño "Inigo de oro" en el centro.

En el año 2008, en Sydney, la película ganadora fue una realización japonesa titulada "Mujo no Kaze", que significa *El Viento de la Inestabilidad*. Dirigido y producido por Dean Yamada, el corto explora la aterrador atracción de la subcultura japonesa del club del suicidio. Los temas de la vida, la muerte y la amistad se presentan con reverencia poética y espiritual. El segundo premio fue otorgado a "Cocoon" (*Capullo*) del realizador belga Jeroen Bogaert. Esta película trata de una bailarina y de cómo su cuerpo es el lugar donde se sitúa su pasión y también su medio de expresión. Allí

reside el tema central de la película, cuando ella se enfrenta a un embarazo que parece amenazar tanto su pasión como su capacidad de expresión. El tercer premio fue para "Blind" (*Ciego*) de Nikkhl Pradash, de EE.UU. El corto plantea preguntas tales como: ¿Cómo puede Dios estar entre nosotros? o ¿Cómo puede Jesús ser nuestro mejor amigo? Es estimulante ver una película como ésta, que se sirve con éxito de la comedia para abordar las narrativas basadas en la fe. El *Premio Fidel Goetz al Cineasta Emergente* fue adjudicado a una película africana "Le Tournant d'une Vie" (*Una Vuelta de la Vida*) de Linda Kamuntu, de Burundi. La película pone de relieve los temas de la lealtad, el amor y la compasión y confronta a la audiencia con la dura realidad social del SIDA y de los conflictos éticos de muchos africanos. El *Premio del Público* fue para "Judass' Pane" (*El Vitral de Judas*), una película animada canadiense de Steven K.L. Olson, en la que el apóstol, condenado al ostracismo, trata redimirse a sí mismo ante Cristo.

El festival demuestra que se puede encontrar a Dios no sólo en los rituales, en la naturaleza y en el encuentro con los demás, sino también en el cine. Como dijo el Papa Juan Pablo II: "El cine cuenta con una gran cantidad de lenguajes, una multiplicidad de estilos y una variedad de formas narrativas verdaderamente grandes. Por lo tanto, ofrece una fuente incomparable de medios

expresivos para representar los distintos ámbitos en los que el ser humano se encuentra y para interpretar su vocación ineludible a lo bello, lo universal y lo absoluto."

El *Inigo Film Festival*, con su amplio programa, no podría realizarse sin el apoyo especial de nuestros numerosos asociados en la financiación y de nuestros fieles patrocinadores: la Conferencia Jesuita de Estados Unidos, la Conferencia de Provinciales Europeas, las Provincias de Irlanda, Británica, Bélgica Meridional, Suiza y Alemana; las Misiones Jesuitas en Alemania y Suiza, la Fundación Fidel Goetz, y otros colaboradores privados y comerciales interesados en el cine religioso y en los medios de comunicación para los jóvenes. Las reacciones, tanto de la gran cantidad de público como de los mismos cineastas, animan al director del festival, el Padre Christof Wolf, SJ (*Loyola Productions*, Múnich, Alemania), para que continúe con los "Oscar Jesuitas" (como algunos en la prensa los llaman), que se celebrarán la próxima vez en el 2014, una vez más, junto con la Jornada Mundial de la Juventud.

Christof Wolf, S.J.
www.tiffestival.org
 Traducción de Silvana Orsi Siquot

